

colaborar en el triunfo del bien desde la apertura a la acción providente de Dios.

Fernando Pascual, L.C.

EMILIO MARTÍNEZ ALBESA (en diálogo con), *Sobre Fratelli tutti, del papa Francisco. Estudios y reflexiones*, Ideas y Libros Ediciones, Madrid 2024, 705 pp.

El presente volumen ha sido publicado como resultado de una investigación colegial en torno a la encíclica *Fratelli tutti*, bajo la coordinación de Emilio Martínez Albesa, profesor de teología del Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*. La investigación y el libro han sido promovidos por AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia), que convocó a tal fin a 34 estudiosos para profundizar en este importante documento del papa Francisco.

Tras una breve presentación, que relaciona la encíclica de Francisco con otros documentos y con el esfuerzo por avanzar hacia la unión no solo de los cristianos, sino también de los creyentes de otras religiones, encontramos una sugestiva introducción de Martínez Albesa orientada a servir como guía a la lectura del texto. En la misma se señalan aspectos de continuidad y discontinuidad con otros documentos de la Iglesia, se identifican temas sobre los que profundizar (sobre todo en pp. 41-45), y se termina con una serie de frases del papa que pueden ayudar como examen de conciencia (pp. 45-48).

Las diversas contribuciones están agrupadas en cinco partes. La primera aborda lo que sería una «teología de

la fraternidad universal» y recoge cinco trabajos. En ella destacan, desde las diferentes perspectivas de los autores, un tono de sinceridad, y una riqueza de acercamientos a partir de las fuentes citadas, que buscan profundizar en el tema de la fraternidad no solo desde la teología, sino también desde la historia y la filosofía.

La segunda parte intenta ser un «acercamiento espiritual a la fraternidad universal», e incluye cuatro trabajos (dos de un mismo autor). Los dos primeros relacionan *Fratelli tutti* con la espiritualidad franciscana, centrándose en la figura de san Francisco de Asís. El tercero relee la encíclica de Francisco desde la espiritualidad de Charles de Foucauld. El cuarto, por su parte, pone el centro de atención en la sinodalidad y el discernimiento.

La tercera parte busca comprender la «cultura del encuentro», tantas veces defendida por el papa Francisco, con la ayuda de once trabajos. En uno de ellos no faltan observaciones críticas, que llevan a proponer una lectura de *Fratelli tutti* no como un texto que exponga la Doctrina Social de la Iglesia, sino como «una agenda social [...] un elenco de temas para el debate, tanto entre cristianos, como entre éstos y otras confesiones» (p. 235). Otra contribución señala el modo confuso (al mezclar varios significados) de la noción de cultura, que merecería una mayor precisión (p. 253). Más adelante, al analizar el uso del término «sueño» en *Fratelli tutti*, se destacan algunos aspectos problemáticos del término y la mayor pertinencia, según la visión cristiana, de la noción de «esperanza», también presente en el documento (pp. 281-286). Un estudio sintético de algunas dificultades que

surgen al leer la encíclica sirve a uno de los autores como invitación a afrontarlas, lo cual sería de ayuda para profundizar en la Doctrina Social de la Iglesia (pp. 301-312). Otro autor encuentra, como núcleo de la encíclica, la propuesta de un «humanismo nuevo», que consistiría en «un reforzamiento de la difusión del evangelio y una revitalización de los valores cristianos» (p. 336).

Teniendo como eje el tema de la amistad social y política, la cuarta parte agrupa siete trabajos. En uno de ellos se subraya cómo la encíclica analiza la realidad para luego mirarla no desde arriba, como quien posee una verdad, sino de un modo diferente, poliédrico (p. 365), aunque luego el documento papal parece decantarse por una visión pesimista que no recoge, de modo equilibrado, los puntos positivos de nuestro tiempo (p. 373). Otro trabajo destaca cómo Francisco busca hacer evidentes sus principales propuestas personales, orientadas a presentar el cristianismo en su vertiente social y profética (pp. 375-379). Un trabajo ofrece un juicio negativo sobre la propuesta de un poder político mundial sostenida por *Fratelli tutti*, propuesta que parecería estar en la línea de proyectos laicistas y globalistas, y que no ayudaría a afrontar la verdadera situación que atraviesa actualmente el ser humano (pp. 394-396). Desde una perspectiva diferente, en otra contribución se hace ver cómo la encíclica invita a trabajar hacia un mundo que no coincide con ese mundo (casi distópico) que algunos quieren construir. Para el papa, sería posible avanzar hacia un proyecto alternativo, «basado en el amor o, por lo menos, en la aceptación, la ayuda y el respeto mutuos» (p. 449).

Son siete las contribuciones que se ofrecen en la quinta y última parte, que tiene como título «Amistad social y económica». La primera contribución (y algo parecido ocurre en la quinta) se limita a sugerir una brevísima valoración (dos páginas) de la encíclica de Francisco. La segunda recoge una reseña histórica (que estudia a quince pensadores del pasado o del presente) sobre la amistad y la exclusión social. Otra contribución, que subraya las conexiones entre *Laudato si'* y *Fratelli tutti*, invita a la acción, sobre todo en el ámbito empresarial, desde nuevos modelos y perspectivas que superen los límites de comportamientos y teorías actuales. También resulta oportuno, como dice otro trabajo de esta parte, analizar el documento en su estilo, que se fija más en las «razones del corazón» que en elaborar doctrinas para enriquecer propuestas teóricas. La parte se cierra con dos trabajos sobre economía, ciencias, ética y valores a la luz de *Fratelli tutti*.

Como numerosos trabajos aludieron y se confrontaron con el texto inicial de Martínez Albesa, resultaba oportuno que este mismo autor cerrase el volumen con un amplísimo epílogo (pp. 545-705). Tal epílogo se elabora en diálogo con las contribuciones anteriores, y con enriquecimientos y profundizaciones de Martínez Albesa, que concluye toda la obra con palabras de gratitud para quienes colaboraron en el estudio, especialmente para la fundación AEDOS.

Para concluir, es digno de encomio constatar cómo, a lo largo del volumen, se teje un estimulante y continuo diálogo con cuanto Emilio Martínez Albesa había ofrecido en su introducción ge-

neral, lo cual da una mayor unidad al conjunto. El diálogo sigue, como acabamos de ver, en el epílogo. Otro aspecto relevante es la riqueza de perspectivas que los autores ofrecen, por el hecho de provenir de diferentes ámbitos, que van desde el mundo académico al ámbito profesional, por ejemplo, empresarios, abogados y psicólogos; y por el hecho de no tener miedo a expresar pareceres, a veces con un sano espíritu crítico, que ayudan a uno de los objetivos de toda la obra: invitar al lector a confrontarse con tantas provocaciones y sugerencias ofrecidas por el papa Francisco a lo largo de su poliédrica encíclica *Fratelli tutti*.

Fernando Pascual, L.C.

ALBERTO RUIZ GONZÁLEZ, *El beato Mario Borzaga y los mártires de Laos*, Encuentro, Madrid 2023, 187 pp.

Como parte de una colección dedicada a los mártires del siglo XX, la editorial Encuentro acogió este volumen escrito por un oblato de María Inmaculada, el padre Alberto Ruiz González, sobre el martirio de varios oblatos (y otros sacerdotes y laicos) en Laos, entre los que destaca el relato sobre Mario Borzaga.

La obra no se limita a una narración de los hechos o a una presentación de encomio sobre los mártires beatificados por el papa Francisco en su viaje a Laos en diciembre de 2016, sino que ofrece dos secciones o capítulos introductorios, uno sobre la situación e historia de Laos, y otro sobre aspectos del carisma de los oblatos de María Inmaculada.

La sección III entra de lleno en la vida y la espiritualidad del padre Mario Borzaga, mártir con apenas 27 años. Nacido en Trento, y tras una primera experiencia en el seminario diocesano, entra con los oblatos y, apenas ordenado, viaja a tierras lejanas, donde se hablan idiomas difíciles, y donde se desencadenan conflictos cada vez más amenazadores. El P. Mario escribe un diario, que luego se publicaría como *Diario de un hombre feliz* (aunque él había llamado a sus cuadernos *Diario de un cura de campo*, p. 92) donde aparecen no solo sus momentos de entusiasmo o sus aventuras como misionero, sino también sus luchas interiores, su combate contra defectos que no consigue extirpar. Por ejemplo, ve como un límite para la santificación el verse incapaz de dejar el tabaco (pp. 97-98), como si ello implicase una falta a la vida religiosa.

El *Diario*, iniciado a su llegada a Laos en 1957 (o quizá el año anterior), nos permite entrar en su corazón, con una sinceridad que sorprende. Reconoce sus dificultades con el idioma, lo cual genera dudas sobre el sentido de su trabajo. Al cumplir 26 años (1958), escribe: «Mi cruz soy yo: me santiguo. Mi cruz es el lenguaje que no puedo aprender. Mi cruz es mi timidez que me impide decir una palabra a un laosiano. Mi cruz es detestar sordamente a los que debería amar: los laosianos; pero por ellos tendré que dar toda mi vida. Me he aislado como un perro furioso [...] Adiós sueños de gloria, de mi gloria íntima y desconocida de todos: ha comenzado la paradoja de mi miseria, que acepto y miro a ratos con escepticismo, a ratos con Fe» (p. 81). A pesar del análisis que podría parecer